

Índice

Presentación	7
Cincuentenario de la revista <i>Notas de Población</i>: palabras desde América Latina en homenaje a Carmen Miró, su fundadora	11
El CELADE-División de Población de la CEPAL y los 50 años de <i>Notas de Población</i>	13
<i>Jorge Martínez Pizarro y Jorge Dehays Rocha (Editores)</i>	
Carmen Miró, hacedora de la demografía crítica latinoamericana	15
<i>Dídimo Castillo Fernández</i>	
Carmen Miró, constructora de espacios para la generación de conocimiento y la formación en demografía: su labor en El Colegio de México	18
<i>Silvia E. Giorguli</i>	
Pequeño homenaje a Carmen Miró, la más grande demógrafa de América Latina	22
<i>Laura Rodríguez Wong</i>	
La ampliación de la brecha socioeconómica entre los hogares monoparentales y biparentales en el Uruguay (1986-2018)	27
<i>Wanda Cabella, Mariana Fernández Soto y Gabriela Pedetti</i>	
El efecto del denominado “sesgo del salmón” en la migración de retorno, ¿depende del contexto? Datos sobre los migrantes colombianos en los Estados Unidos y España, 2008-2015	53
<i>Henrique Miranda Figueiredo, Gisela P. Zapata y Gilvan Ramalho Guedes</i>	
La reinserción laboral de personas retornadas de España en el Uruguay, 2012-2017	77
<i>Martín Koolhaas</i>	
Transiciones del curso de vida y migración interna en el Brasil: un análisis basado en datos de múltiples períodos	105
<i>Reinaldo Onofre dos Santos, Alisson Flávio Barbieri y Ernesto Friedrich de Lima Amaral</i>	
Etapas de la migración internacional e intrarregional en América Latina y el Caribe	137
<i>Julieta Bengochea y Adela Pellegrino</i>	

Integración al mercado laboral de los inmigrantes intrarregionales en Chile: análisis de las trayectorias de empleo y de los logros ocupacionales basado en las encuestas de hogares de 2013, 2015 y 2017	159
<i>José Ignacio Carrasco y Pau Baizán</i>	
Cambio climático y asentamientos de migrantes del norte de Centroamérica en México: vulnerabilidades y riesgos.....	195
<i>Rodolfo Casillas</i>	
El viaje de los migrantes de los países del norte de Centroamérica a los Estados Unidos: costo monetario, contratación de coyotes y probabilidad de endeudamiento	223
<i>Víctor Manuel Isidro Luna y Rafael López Vega</i>	
Medición de la compresión y expansión de la morbilidad en la Argentina: análisis de indicadores alternativos	251
<i>Octavio Bramajo, Malena Monteverde y Laura D. Acosta</i>	

El viaje de los migrantes de los países del norte de Centroamérica a los Estados Unidos: costo monetario, contratación de coyotes y probabilidad de endeudamiento

Víctor Manuel Isidro Luna¹

Rafael López Vega²

Recibido: 12/12/2022

Aceptado: 19/04/2023

Resumen

En este artículo, se estudian distintos aspectos del viaje que realizan las personas migrantes desde sus países de origen (El Salvador, Guatemala y Honduras) hasta los Estados Unidos: el costo total del viaje, la probabilidad de endeudarse para realizarlo, la probabilidad de contratar un coyote y el costo monetario de dicha contratación. Se analizan los años comprendidos entre 2013 y 2019 y el primer trimestre de 2020, sobre la base de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur). Los resultados del análisis indican que la probabilidad de que los migrantes contraten los servicios de un coyote es elevada, así como los costos que implica su contratación (tanto para transitar por México como para cruzar a los Estados Unidos, o ambos), que la mayoría de los migrantes que contratan un coyote piden dinero prestado y que los costos totales del viaje son altos y se han ido incrementado con el tiempo.

¹ Doctor en Economía por la Universidad de Utah y Jefe de Estudios de Flujos Migratorios Internacionales en la Secretaría General del Consejo Nacional de Población (CONAPO) de México. Correo electrónico: victor.isidro@economics.utah.edu.

² Maestro en Estudios de Población por El Colegio de la Frontera Norte y Director de Estudios Socioeconómicos y Migración Internacional en la Secretaría General del CONAPO de México. Correo electrónico: rlopezv@conapo.gob.mx.

Palabras clave: migración internacional, emigración, migrantes en situación irregular, costos, crimen organizado, encuestas demográficas, estadísticas de migración, América Central, Estados Unidos.

Abstract

This article examines different aspects of the journey made by migrants from their countries of origin (El Salvador, Guatemala and Honduras) to the United States: the total cost of the journey, the probability of going into debt to make the journey, the probability of hiring a coyote and the monetary cost of hiring a coyote. The analysis is focused on the period from 2013 to 2019 and the first quarter of 2020, on the basis of the Survey of Migration at the Southern Border of Mexico. The results indicate that the likelihood of migrants hiring a coyote is high—as are the costs involved (either to transit through Mexico or to cross into the United States, or both)—, that most migrants who hire a coyote borrow money and that the total cost of the journey is high and has been increasing over time.

Keywords: international migration, emigration, irregular migrants, costs, organized crime, population surveys, migration statistics, Central America, United States.

Résumé

Cet article étudie différents aspects du périple des migrants depuis leur pays d'origine (El Salvador, Guatemala et Honduras) jusqu'aux États-Unis : le coût total du voyage, la probabilité de s'endetter pour faire le voyage, la probabilité d'engager un trafiquant et le coût monétaire que cela implique. L'analyse porte sur les années 2013 à 2019 et sur le premier trimestre 2020 et découle de l'enquête sur les migrations à la frontière sud du Mexique (EMIF Sur). Les résultats de l'analyse indiquent qu'il y a de fortes chances que les migrants recourent aux services d'un trafiquant, que les coûts liés à ce recours sont élevés (soit pour transiter par le Mexique, soit pour entrer aux États-Unis, soit les deux), que la plupart des migrants qui ont recours à ce type de passeur empruntent de l'argent et que les coûts totaux du voyage sont considérables et ne cessent d'augmenter au fil du temps.

Mots clés : migration internationale, émigration, émigrants clandestins, coûts, crime organisé, enquêtes démographiques, statistiques migratoires, Amérique centrale, États-Unis.

Introducción

En estudios anteriores sobre El Salvador, Guatemala y Honduras, se han investigado los motivos que llevan a las personas a abandonar sus países de origen. En los últimos años, también se ha analizado la posible relación entre la migración y la delincuencia organizada y se ha estimado el costo que supone para los migrantes contratar algún tipo de coyote. Anguiano Téllez y Cruz Piñeiro (2016), Giorguli-Saucedo y García y Masferrer (2018) y López Vega e Isidro Luna (2020) estudian las causas de la migración desde países como El Salvador, Guatemala y Honduras hacia los Estados Unidos. Por su parte, Spener (2011), Paris-Pombo (2016), Izcara Palacios (2013 y 2017), Guevara-González (2018) y Greenfield y otros (2019) describen las relaciones entre migrantes, coyotes y organizaciones delictivas; sin embargo, en este aspecto no se ha podido llegar a una conclusión clara, ya que Campana (2020) indica que hay escasos datos que relacionen el tráfico de migrantes con organizaciones y actividades delictivas. Finalmente, como ejemplo de estudios que hacen hincapié en un año concreto de estudio —como 2013, 2017 o 2019— o en ciertas características especiales del tránsito por México y el cruce a los Estados Unidos, o solo del cruce a los Estados Unidos, pueden mencionarse los de Paris-Pombo (2016), el Consejo Nacional de Población de (CONAPO, 2017) y la Unidad de Política Migratoria-Registro de Identidad de Personas (UPMRIP, 2020), en los que se estima el costo de contratación de un coyote al migrar desde El Salvador, Guatemala y Honduras.

Este artículo se centra en el flujo de los migrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras que tienen el objetivo de cruzar de manera no autorizada o irregular por México para llegar a los Estados Unidos. En él se estima la probabilidad de contratar un coyote y su costo monetario, así como la probabilidad de pedir dinero prestado para realizar este viaje, desde el momento en que los migrantes salen de su hogar hasta que llegan a su destino en el país norteamericano, y los recursos monetarios necesarios para conseguirlo. Se distinguen tres tipos de coyote: i) solo para transitar por México, ii) solo para cruzar a los Estados Unidos, y iii) tanto para transitar por México como para cruzar a los Estados Unidos. La fuente de información principal son los datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur) sobre el flujo de personas devueltas por los Estados Unidos en los años comprendidos entre 2013 y 2019 y en el primer trimestre de 2020 (la información sobre lo sucedido en este último año se obtiene también a partir de fuentes oficiales y artículos académicos). Los objetivos de este trabajo son cuatro: i) mostrar que existe una elevada probabilidad de contratar diferentes tipos de coyote; ii) verificar la tendencia creciente del costo monetario corriente de la contratación de cualquier tipo de coyote; iii) señalar la magnitud del problema social que supone la deuda para la población que contrata un coyote, y iv) estimar el costo monetario total del viaje de esta población migrante, desde que sale de su hogar hasta que llega a los Estados Unidos. A partir de este análisis, se indicará el alcance de esas estimaciones y se ofrecerán recomendaciones para modificar algunos aspectos del cuestionario de la EMIF Sur.

Este artículo consta de seis secciones, además de esta introducción. En la sección A se revisan diversos estudios en los que se analizan los motivos por los que la población de El Salvador, Guatemala y Honduras deja su país de origen; se examina la relación entre los migrantes, los coyotes y la delincuencia organizada, y se mencionan algunos estudios anteriores que brindan estimaciones del costo de contratar a un coyote. En la sección B se explicitan los pasos dados para calcular las estimaciones sobre la base de la información contenida en la EMIF Sur. En las secciones C y D se presentan los resultados del análisis de la probabilidad de contratar algún tipo de coyote y del costo de hacerlo. Asimismo, se calcula la probabilidad de pedir dinero prestado de la población que contrata los servicios de un coyote y, por último, se estima el monto monetario que implica el viaje en su totalidad, desde que los migrantes salen de sus hogares hasta que llegan a los Estados Unidos. En la sección E se presentan algunos resultados preliminares de las tendencias de 2020 en este ámbito. Por último, en las conclusiones se resumen los principales hallazgos de este trabajo, se ofrece una reflexión sobre el alcance del análisis que es posible realizar a partir de la información de la encuesta y se plantean alternativas para regular la migración no autorizada.

A. Revisión bibliográfica

La mayoría de los países del mundo conviven con el fenómeno de la migración. Su gestión ha de ir más allá de los sistemas de atención previstos por la política migratoria, pues debe ir de la mano de la salvaguardia de los derechos humanos de todas las personas; en especial de aquellos grupos cuyos derechos se ven vulnerados, como es el caso de algunos grupos de población migrante. Para construir un mejor futuro, debe garantizarse el ejercicio de los derechos humanos de la población migrante en cualquiera de las fases del proceso migratorio.

México ha sido tradicionalmente un país expulsor de migrantes hacia los Estados Unidos. Aunque, en ciertos momentos de su historia, se han aplicado medidas para que esta emigración se produzca de manera regulada, a largo plazo ha prevalecido la migración no autorizada (Durand y Massey, 2003). Debido a su colindancia con territorios de América del Norte y de Centroamérica, desde hace aproximadamente 50 años, México se ha convertido en un país de tránsito para las personas migrantes de otras partes de América Latina y el Caribe y de otras regiones que intentan llegar a los Estados Unidos. Esta situación se ha hecho mucho más evidente en los últimos años, pues el país se ha convertido en un lugar de refugio para miles de personas y familias de Centroamérica (Morales Gamboa, 2007)³.

Al examinar las cifras de detenciones de personas migrantes por parte de las autoridades migratorias de los Estados Unidos, podría concluirse que este país y México comparten un objetivo de política común: que los migrantes de Centroamérica no alcancen

³ La violencia política y militar experimentada en Centroamérica en el último tercio del siglo XX tuvo entre sus consecuencias la emigración a pequeña escala hacia México y el tránsito hacia los Estados Unidos (transmigración) por México desde El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Dicha emigración fue abordada por los Gobiernos de ambos países norteamericanos como un problema compartido, que debía contenerse (véase Minian (2020)).

su destino. No obstante, la política migratoria de los Estados Unidos ha abordado los flujos migratorios irregulares en el marco de su política de seguridad frente a amenazas externas (Chishti y Bergeron, 2011), mientras que, mediante distintos planes, programas y estrategias, México ha intentado abordar la propia migración del país y la que transita por su territorio desde una perspectiva vinculada al desarrollo económico, que incluye el desarrollo de Centroamérica y el fortalecimiento de los lazos comerciales de México con la región (Preciado y Villaruel, 2006; Poder Ejecutivo Federal, 2014; Senado de la República, 2018). En ambos casos, resulta paradójico que, a pesar del despliegue de operaciones especiales para detener los flujos migratorios a lo largo de las dos fronteras durante los últimos 35 años —tras la aprobación de la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA) en 1986—, los flujos migratorios persistan y se incrementa el número de personas de Centroamérica que han establecido su residencia en los Estados Unidos. Esto parece indicar que existen condiciones estructurales —económicas, políticas y sociales— que favorecen la persistencia de los procesos migratorios desde Centroamérica hacia México y los Estados Unidos (Poder Ejecutivo Federal, 2001; INM, 2005; Paris-Pombo, 2016; Leutert, 2019; UPMRIP, 2020).

Parte de la migración irregular recurre a los servicios de guías —también denominados pateros, polleros o coyotes— en su trayecto por México y el cruce a los Estados Unidos. En este trabajo, se utilizará el término “coyote” para englobar todas las denominaciones mencionadas anteriormente, puesto que este es el término más utilizado en trabajos como los de Jáuregui-Díaz y Ávila-Sánchez (2017), UPMRIP (2020), Durand (2016), Morales Gamboa (2007), Spener (2011), Izcara Palacios (2012) y Greenfield y otros (2019). Según Meneses (2010)⁴, el término “coyote” tiene raíces prehispánicas y en el pasado se utilizaba para referirse a una persona deshonesto. Un significado similar, pero de uso más restringido, tuvo en los siglos XIX y XX, cuando denotaba a un intermediario deshonesto en el ámbito carcelario o en las oficinas de gobierno. En el contexto de la migración, aunque las actividades que realiza el coyote no han experimentado grandes cambios en los últimos 100 años en la región, sí se han modificado las condiciones en las que opera, la nacionalidad de la población que lo contrata y la estrategia de la población migrante (Spener, 2005). Estas tres variables han repercutido en el tipo de coyote que se puede contratar y en su costo (Meneses, 2010).

En primer lugar, las nuevas tecnologías, las crisis económicas y las políticas migratorias de los Estados nación moldean el contexto en el que opera el coyote. En segundo lugar, la población que utiliza los servicios del coyote ha cambiado con el paso del tiempo. A inicios del siglo XX, la población que los utilizaba para cruzar la frontera sur de los Estados Unidos era originaria de China y el Japón; en 1925, empezó a hacerlo la población de México (se estima que entonces se pagaba a los coyotes entre 150 y 200 dólares corrientes de los Estados Unidos (Jáuregui-Díaz y Ávila Sánchez, 2017; Durand, 2016)) y, a partir de la década de 1980, comenzó a incrementarse la cantidad de población de Centroamérica que utilizaba

⁴ El término “pollero” surgió con posterioridad al de “coyote” y se asocia más a la ciudad de Tijuana. Tiene su origen en la manera en que se desplazaba la población migrante: como polluelos que corren en fila india detrás de la gallina (Meneses, 2010).

este servicio. Con la inclusión de este último grupo de población, no solo se recurría a los coyotes para cruzar a los Estados Unidos, sino también para transitar por México, lo que dio lugar a una diversidad de estrategias de tránsito de la población migrante para alcanzar su destino.

Estos tres aspectos han moldeado la figura del coyote: si, hace 100 años, se trataba de una única persona de confianza, que era conocida en el poblado donde se la contrataba, en la actualidad los coyotes pertenecen a una red de desconocidos, pueden actuar en connivencia con la delincuencia organizada, y su objetivo es controlar la migración de miles de personas (Izcara Palacios, 2012; Durand, 2016; UPMRIP, 2020)⁵. Teniendo en cuenta este contexto, en esta sección se examina lo siguiente: i) las causas de la migración de la población de El Salvador, Guatemala y Honduras —que en adelante se denominarán países del norte de Centroamérica— a los Estados Unidos, transitando por México; ii) las condiciones cada vez más difíciles para llegar a los Estados Unidos y el tipo de relaciones que se pueden dar entre migrantes y coyotes, y iii) las estimaciones de diversos autores de la probabilidad de los migrantes de contratar los servicios de un coyote y el costo monetario de hacerlo.

En líneas generales, se puede afirmar que la crisis de la deuda de la década de 1980 en América Latina, sumada a los conflictos sociales que existían en El Salvador y Guatemala en esos años, contribuyeron a que muchas personas de estos países dejaran sus hogares en busca de una vida mejor. Aunque presentaban elevados niveles de desigualdad económica y social, de acuerdo con Garnier (1993), los países del norte de Centroamérica crecieron más rápido de 1951 a 1980 que de 1981 a la actualidad. La información contenida en la base de datos *Penn World Table* (Feenstra, Inklaar y Timmer, 2015) indica que, de 1951 a 1980, El Salvador creció en promedio un 4,5%; Guatemala, un 5,0%, y Honduras, un 4,0% en términos reales de sus respectivas monedas locales. En cambio, de 1981 en adelante, El Salvador creció un 2,2%; Guatemala, un 3,0%, y Honduras, un 3,4%. Como se explica en Bértola y Ocampo (2012) y en Programa Estado de la Nación/Consejo Nacional de Rectores (2020), desde finales de los años ochenta y hasta inicios de la década de 2000, se produjo un crecimiento económico, un incremento de la inversión y cierta diversificación de las economías en los países del norte de Centroamérica, pero esta mejoría económica fue acompañada de un deterioro de las condiciones sociales de la población. Anguiano y Cruz (2016) y Minian (2020) han señalado que la emigración desde dichos países empezó tempranamente, en los años ochenta y noventa del siglo XX, debido a los crecientes niveles de violencia, pobreza y desigualdad que se registraban en ellos, a los que se sumaron los efectos de desastres naturales sobre el territorio y la población (Restrepo, 1998; OIM/BID, 1999; Morales Gamboa, 2007). En suma, los estudios sobre la situación de estos países concuerdan a grandes rasgos en que el mal desempeño de su economía, junto con la desigualdad social y la violencia presente en ellos, han redundado en un incremento de la cantidad de población emigrante.

En segundo lugar, los Gobiernos de los Estados Unidos y México han implementado políticas migratorias (mediante estrategias y acciones a largo plazo) con el objetivo de regular los flujos migratorios, lo que ha tornado difícil y peligroso el acceso a sus territorios.

⁵ Zazueta (1983) argumenta que los coyotes que utilizaba la población mexicana para cruzar a los Estados Unidos en los años setenta operaban como bandas organizadas.

En los Estados Unidos, la aprobación de la IRCA, en 1986, se tradujo en un incremento del control y la vigilancia en la frontera del país con México. Estas medidas de control y vigilancia migratoria se vieron fortalecidas con la Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante (IRIRA), aprobada en 1996. Por último, a comienzos del siglo XXI, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, los Estados Unidos comenzaron a abordar los temas relacionados con la frontera sur como una amenaza a la seguridad nacional (en esta etapa se creó el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos). Por otra parte, desde los años noventa, México ha manifestado su intención de fortalecer la seguridad, el control y la vigilancia de su frontera sur. Sin embargo, no fue sino hasta la aprobación del Plan Frontera Sur y el Plan Puebla Panamá, en 2001, cuando la política pública abordó explícitamente el reto de la migración desde Centroamérica. Posteriormente, México implementó estrategias fragmentadas de atención en el sur-sureste del país durante más de una década (de 2001 a 2014) (Torres, 2005; Armijo, 2011). Recientemente, sobre la base de los instrumentos de política pública para la planificación de la atención a esta región del país, y en especial debido a los flujos migratorios cada vez mayores provenientes de Centroamérica, México puso en marcha el Programa Integral para la Frontera Sur, en 2014, y el Plan de Desarrollo Integral para El Salvador, Guatemala, Honduras y el sur-sureste de México. Diversos autores han indicado que, en el marco de estos programas, la frontera sur de México se está militarizando cada vez más (Ruiz Soto, 2020; Ceceña y otros, 2021).

En tercer lugar, aunque autores como Gathmann (2004) sostienen que el incremento del uso de contrabandistas se disparó a partir de la implementación de medidas de control y vigilancia en el marco de las leyes de inmigración estadounidenses, la contratación de coyotes para transitar por México y cruzar a los Estados Unidos es un fenómeno que ha estado siempre presente en los procesos de migración entre estos dos países, y también en la migración de personas desde Centroamérica hasta los Estados Unidos a través del territorio mexicano a partir de los años ochenta y noventa. Debe su origen a la relación entre una migración bien definida que transita por México y las personas que reclutan migrantes para inducirlos a contratar un coyote (los “enganchadores”), así como a la emergencia de condiciones de inseguridad en el país y al desarrollo de nuevos flujos migratorios sin capital social en todo el territorio nacional (es decir, al incremento de migrantes sin redes sociales en el país).

La antigua pero cada vez más extendida costumbre de contratar coyotes ha sido caracterizada de diferentes maneras por diversos autores. De acuerdo con Guevara-González (2018), se trata de una relación de beneficio mutuo entre los migrantes y los coyotes, en la que existe un proceso de aprendizaje y, en muchas ocasiones, se crean entre ambos lazos de cooperación y confianza. Spener (2011) presenta argumentos similares e incluso afirma que el coyote es un facilitador necesario de la migración, que surge como respuesta a la dinámica generada entre países de desarrollo desigual. Por el contrario, Díaz-González (2009), desde una perspectiva microeconómica, señala la existencia de una asimetría en la información de la que disponen el coyote y el cliente (en relación con las rutas, los riesgos, la ubicación del empleo buscado y la propia familia como fuente de información), lo que puede dificultar que

se entable una relación de confianza entre ambos. Por otra parte, Morales Gamboa (2007), Izcara Palacios (2013 y 2017) y Greenfield y otros (2019) afirman que los coyotes pueden estar vinculados a autoridades corruptas y a grupos de delincuencia organizada. Paris-Pombo (2016) comparte esta opinión y agrega —sin abundar mucho en el tema— que existe la posibilidad de que la población migrante contraiga una deuda para pagar al coyote⁶. Finalmente, en Naciones Unidas (UNODC, 2010 y 2011), se señala que, en muchas regiones del mundo, los migrantes en busca de una vida mejor se ven obligados a contratar coyotes y a pedir dinero prestado para hacerlo. Las investigaciones recientes en las que se estima el costo de contratación de un coyote para transitar por México y cruzar a los Estados Unidos brindan una aproximación adecuada del costo de la contratación limitando la modalidad o el tipo de servicio:

- En Paris-Pombo (2016), se estima el costo del tránsito por México y el cruce a los Estados Unidos por separado en 2013 y señala la necesidad de los migrantes de pedir dinero prestado para pagar al coyote.
- En CONAPO (2017), se estima el costo del tránsito por México y el cruce a los Estados Unidos por separado en el período 2012-2017.
- En Greenfield y otros (2019), se cuantifica tanto el monto pagado al coyote como el posible “derecho de piso” (extorsiones) pagado la delincuencia organizada en 2017 sobre la base del *Department of Homeland Security* y la EMIF Sur.
- En UPMRIP (2020), se estima el costo de pagar a un coyote tanto para cruzar a los Estados Unidos como para transitar por México y cruzar a los Estados Unidos de 1990 a 2019 y se analiza también la relación existente entre la probabilidad de contratar un coyote y su costo con variables como la experiencia migratoria de los migrantes, la existencia de familiares en los Estados Unidos y los riesgos del cruce.

A diferencia de los estudios que se acaban de mencionar, en este artículo se distingue entre los migrantes que contratan coyotes solo para transitar por México, los migrantes que contratan coyotes solo para cruzar a los Estados Unidos y los migrantes que pagan tanto por el tránsito como por el cruce. Además, se estima la probabilidad de que las personas migrantes pidan dinero prestado para hacer su viaje a los Estados Unidos y se cuantifica el monto total de dinero que gastan desde que salen de su lugar de origen hasta que alcanzan su destino final. En este proceso, se generan relaciones socioeconómicas complejas, vinculadas a la necesidad de endeudarse para migrar, un fenómeno que se da también en otras regiones del mundo (Rahman, 2015; IOM, 2019)⁷.

⁶ Al respecto, los hallazgos de investigadores de los Estados Unidos indican que, en el caso de las personas migrantes de los países del norte de Centroamérica, la mayoría de los grupos de contrabandistas están poco organizados, no son jerárquicos y, por lo general, no cuentan con una estructura de mando definible (Greenfield y otros, 2019, pág. 10).

⁷ Una vez estimado el gasto total del viaje, se sabe qué parte de esa suma se pidió prestada, pero, desafortunadamente, no existe una pregunta en el cuestionario sobre el monto del préstamo o la proporción que este representa de la cantidad total gastada, por lo que no es posible conocer la cantidad exacta. La relación entre el pago de los servicios del coyote y el préstamo de dinero es importante, porque pueden existir relaciones asimétricas entre el acreedor y el deudor.

B. Metodología

Las estimaciones que se incluyen en esta investigación se basan en los datos de la EMIF Sur. La EMIF Sur y la EMIF Norte son un conjunto de encuestas sobre distintos flujos migratorios que se llevan a cabo para estudiar poblaciones en movimiento, gracias a la colaboración institucional entre El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), el CONAPO, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de México, la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, la UPMRIP, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) y, más recientemente, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Estas instituciones se reúnen periódicamente para examinar informes del trabajo de campo, evaluar resultados, modificar cuestionarios, preparar publicaciones y validar bases de datos. El diseño metodológico de la encuesta consiste en un muestreo en dos etapas, en el que primero se seleccionan los lugares, los días y los turnos en que debe llevarse a cabo la encuesta y, después, el encuestador la realiza en lugares como autobuses, aeropuertos y oficinas de migración. Están diseñadas para estudiar a la población de 15 años en adelante, pero en los flujos de migrantes devueltos solo se entrevista a las personas de 18 años o más.

Mediante la EMIF Sur se ha recabado información desde 2004 sobre los flujos procedentes de Guatemala y de México, las personas devueltas por las autoridades de México a El Salvador, Guatemala y Honduras y las personas devueltas por las autoridades de los Estados Unidos a estos tres países. Este último flujo migratorio, durante el período 2013-2019 y el primer trimestre de 2020, constituye el objeto del presente estudio. Cabe señalar que las cifras de la población registrada en este flujo migratorio —como en cualquiera de los otros flujos— no se refieren a personas, sino a eventos, dado que una persona puede ser entrevistada varias veces durante el proceso de recolección de información. Teniendo en cuenta esta aclaración, en adelante se utilizarán ambos conceptos (eventos y personas) indistintamente.

La población objetivo de este estudio está filtrada por tipo de movimiento migratorio y por año de entrada a los Estados Unidos. Como esta información no se puede obtener directamente de las bases de datos consultadas, se filtran los flujos de personas detenidas por las autoridades estadounidenses de acuerdo con la EMIF Sur, restándole al día de su deportación el tiempo de permanencia en los Estados Unidos. Para ello, se utiliza la pregunta “¿En esta ocasión, ¿cuánto tiempo permaneció usted en Estados Unidos?”; la combinación de la unidad de tiempo (horas, días, semanas, meses y años) y la cantidad declarada se convierte a días de manera discreta y al resultado se le resta el día de la deportación. En el cuadro 1 se presentan las estimaciones puntuales de la población objetivo llevadas a cabo en este trabajo. Las cifras son similares en magnitud y tendencia a las estimaciones obtenidas en otras investigaciones (véase la última columna del cuadro A1.1 del anexo)⁸. El total de devoluciones (la columna 1) se refiere al total de personas deportadas cada año, y el total de

⁸ Las estimaciones de la UPMRIP de la población objetivo difieren de las del presente trabajo, ya que en que la UPMRIP se filtran las bases de datos por la siguiente pregunta del cuestionario: “Aproximadamente, ¿en qué año fue la primera vez que cruzó a Estados Unidos desde México?”.

devoluciones de migrantes por año de cruce a los Estados Unidos (la columna 2) se refiere a las personas deportadas por año de entrada al país. Si un migrante fue deportado en 2019, pero permaneció en los Estados Unidos 4 años, su año de entrada fue 2015, y ese es el año en el que se estima su probabilidad de usar un coyote y el costo de hacerlo. De 2013 a 2019, el número de eventos por año de cruce a los Estados Unidos se ubica entre el 60% y el 90% de la población que fue devuelta por las autoridades de ese país (en el cuadro A1.1 del anexo se presentan las cifras de devoluciones por año de entrada y país de origen).

Cuadro 1
Estados Unidos: devoluciones de migrantes de los países del norte de Centroamérica por parte de las autoridades migratorias, 2013-2019
(En número de personas y porcentajes)

Año	Total de devoluciones de migrantes (1)	Total de devoluciones de migrantes por año de cruce a los Estados Unidos (2)	(2)/(1) <i>(En porcentajes)</i>
2013	100 717	88 856	88,2
2014	114 333	100 380	87,2
2015	70 662	63 418	89,7
2016	78 169	71 290	91,2
2017	70 917	49 466	69,8
2018	96 300	71 773	74,5
2019	108 313	64 140	59,2

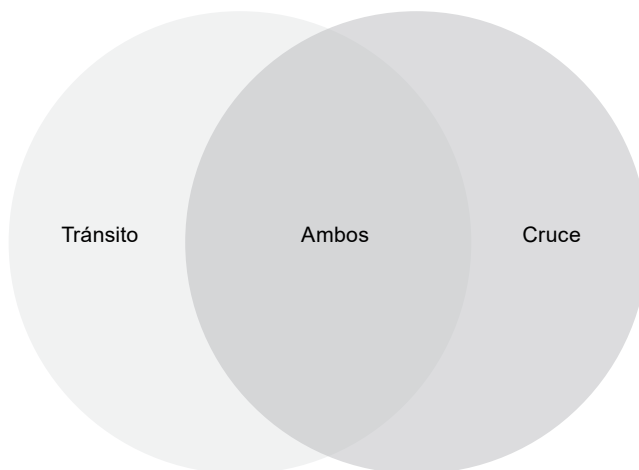
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México* (EMIF Sur), 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/639411>.

Para determinar la probabilidad⁹ de contratar un coyote solo para transitar por México, solo para cruzar a los Estados Unidos, o para ambos trayectos, se utilizan las siguientes preguntas del cuestionario: “En este último viaje, ¿contrató usted a alguna persona (coyote, pollero, guía, etc.) para que le guiara al transitar por el territorio mexicano y llegar a la frontera con Estados Unidos?” y “En esta ocasión, ¿contrató a alguna persona (coyote, pollero, guía, lanchero, etc.) para que le guiara al cruzar a Estados Unidos?”. Con estas dos preguntas es posible hallar los migrantes que contratan un coyote solo para transitar por México (representados en el diagrama 1 con un gris claro), los migrantes que contratan un coyote solo para cruzar a los Estados Unidos (representados con un gris más oscuro), y la intersección entre ambos, que son los migrantes que contratan un coyote tanto para transitar por México como para cruzar a los Estados Unidos (representados en el diagrama con el gris más oscuro de todos).

⁹ Llamamos probabilidad al cociente entre los eventos de contratación de algún tipo de coyote y los eventos de devoluciones por su año de cruce a los Estados Unidos.

Diagrama 1

Migrantes de los países del norte de Centroamérica que contratan los servicios de un coyote, por tipo de servicio contratado



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Tránsito: migrantes que contratan un coyote solo para transitar por México; Cruce: migrantes que contratan un coyote solo para cruzar a los Estados Unidos; Ambos: migrantes que contratan un coyote tanto para transitar por México como para cruzar a los Estados Unidos.

Una vez obtenidas estas probabilidades, se calcula el costo monetario de los tres tipos de servicio ofrecidos por los coyotes. La pregunta utilizada es: “¿Cuánto pagó o quedó de pagarle a esa persona por usted?”, que aparece dos veces en el cuestionario, ya que se incluye tanto en el caso de que la persona haya contratado a un coyote para guiarla al transitar por el territorio mexicano y llegar a la frontera con los Estados Unidos como en el caso de que haya contratado a un coyote para guiarla al cruzar a los Estados Unidos. Las monedas de cada país se convierten a dólares de los Estados Unidos ordenando los datos por año de entrada y país de origen, la unidad de pago (nada, pesos, dólares, quetzales, lempiras o colones) y el tipo de cambio promedio anual de los bancos centrales de cada país (cuando los migrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras pagan en pesos mexicanos, el tipo de cambio utilizado es el del Banco de México). Los dólares obtenidos se multiplican por la cantidad, que viene expresada en la misma pregunta del cuestionario, y la estimación del costo de los tres tipos de coyote, en total y por país, se calcula como una media ponderada en dólares corrientes, utilizando el 95% de la población para disminuir la influencia de las observaciones extremas, principalmente hacia arriba. Se reitera que el costo de los servicios del coyote se expresa en dólares corrientes, ya que estos dan una idea del poder de compra internacional (Freeman, 2019; Wade, 2020; Isidro Luna, 2022), y muchas variables, como la balanza de pagos (incluidas las remesas), se miden en términos corrientes.

Se usa el mismo procedimiento para calcular la probabilidad de que los migrantes pidan dinero prestado para hacer su viaje a los Estados Unidos. En este caso se utiliza la pregunta: “¿Le prestaron algo de ese dinero?”. Por último, para conocer el costo total del viaje, se usa la pregunta: “En total [incluyendo el pago del pollero], ¿cuánto dinero gastó por usted desde que salió de su casa hasta internarse en Estados Unidos, en este último viaje?”. Al igual que en el caso del costo del coyote, los resultados del costo del viaje, incluido el coyote, se expresan como una media ponderada con el 95% de las observaciones en dólares corrientes, utilizando los tipos de cambio que brindan los diferentes bancos centrales. En 2021 no se realizó la EMIF Sur y, en 2020, debido a la pandemia y a la respuesta que dieron los Gobiernos a la crisis sanitaria, solo se obtuvieron datos completos del primer trimestre. Para realizar las estimaciones de probabilidades y costos, se sigue la misma metodología que para el período 2013-2019, salvo por el hecho de que a las devoluciones realizadas en 2020 de personas que ingresaron al país en 2019 o años anteriores no se les agrega su año correspondiente.

Los resultados referidos a la probabilidad de pedir prestado y al costo total del viaje constituyen aportes novedosos de esta investigación. Por otra parte, las estimaciones de la probabilidad de contratar un coyote y de su costo son congruentes con las de investigaciones anteriores (Greenfield y otros, 2019; UPMRIP, 2020). No obstante, resulta conveniente hacer dos aclaraciones.

En primer lugar, no es posible determinar la probabilidad de contratar un coyote y el costo de esta contratación cuando se trata del tipo de coyote que lleva a la población migrante desde que sale de su casa hasta que se interna en los Estados Unidos (un tipo de coyote conocido como “todo incluido”) sin recurrir a supuestos, ya que la información sobre este tipo de coyote no puede extraerse directamente del cuestionario y, por lo tanto, deben realizarse inferencias para conocerla¹⁰. De acuerdo con los resultados de la encuesta, gran parte de la población que contrató un coyote para el tránsito y para el cruce declaró pagar exactamente la misma cantidad en ambos casos, pero de ninguna manera (es decir, como resultado técnico de la ubicación de las preguntas en el cuestionario) se puede afirmar que dicha cantidad constituye el precio por ambos servicios. Cuando se pregunta a los migrantes si usaron coyotes para el tránsito, por un lado, y para cruzar, por otro, no es posible determinar si el servicio contratado fue o no “todo incluido”, y en esta investigación se siguieron estrictamente las preguntas del cuestionario. Por lo tanto, en el caso de los migrantes que se sitúan dentro de la intersección en el diagrama 1, se suman los costos de los dos tipos de servicio como si hubieran sido pagados de forma independiente.

¹⁰ En la mayor parte de los casos que se sitúan en la intersección entre las categorías de migrantes que utilizan un coyote para transitar por México y de migrantes que lo contratan para cruzar a los Estados Unidos (la zona en gris más oscuro en el diagrama 1), se declara haber pagado exactamente la misma cantidad tanto en el tránsito como en el cruce. Por ejemplo, en 2013, el 84,0% de esta población dijo pagar la misma cantidad; en 2014, esta cifra fue del 74,4%; en 2015, del 73,0%; en 2016, del 75,8%; en 2017, del 79,4%; en 2018, del 87,1%, y en 2019, del 91,3%.

En segundo lugar, la recopilación de datos tiene variaciones y el número de casos (es decir, el número de eventos de personas entrevistadas sin tomar en cuenta el factor de expansión de la encuesta) por país presenta grandes fluctuaciones cada año; no hay ningún país que presente sistemáticamente la mayor cantidad de casos en todos los años analizados (véase el cuadro A1.2 del anexo, en el que se presentan el marco muestral y los eventos de devoluciones por país). En ese sentido, las estimaciones realizadas en este trabajo son puntuales e indicativas de un fenómeno social; complementan otros estudios cualitativos y cuantitativos anteriores, y deben interpretarse con cautela, sobre todo en el caso de las estimaciones por país. Como indican Roberts y otros (2010), cuando se procesan los datos con diferentes metodologías, lo más importante es centrarse en las tendencias. Freeman (2019), por su parte, afirma lo mismo analizando indicadores de desigualdad, y señala que una conclusión es robusta si se llega a la misma conclusión utilizando diferentes medidas. En este estudio, los resultados obtenidos son congruentes con los de otras investigaciones, y se señalan los casos en los que se considera que existen limitaciones en los cuestionarios y las estimaciones obtenidas¹¹.

C. La probabilidad de contratar un coyote y su costo

Casi todos los migrantes de los países del norte de Centroamérica pagan por los servicios de algún tipo de coyote. De 2013 a 2019, la probabilidad de contratar un coyote se ha situado entre el 68,2% y el 86,3% (véase el cuadro 2). El servicio de coyote menos demandado es el de transitar únicamente por México, mientras que el servicio de coyote para cruzar a los Estados Unidos tiene mayor demanda, y el más solicitado es el servicio tanto para transitar como para cruzar. Alrededor de un 50% de la población migrante contrata este último tipo de servicio, que, como se ha descrito en estudios anteriores, es más costoso, pero también puede resultar más seguro. Por lo tanto, se corrobora la idea planteada en esta investigación y en estudios anteriores de que llegar a los Estados Unidos a través de México es complicado y, por ese motivo, cada vez se incrementa más la demanda de los servicios proporcionados por coyotes. Como se apuntó al presentar la metodología utilizada en el estudio, estos resultados son robustos, ya que, en trabajos anteriores, se han realizado estimaciones similares en lo que respecta a la contratación de coyotes tanto para transitar por México y cruzar a los Estados Unidos como solo para cruzar a los Estados Unidos¹².

¹¹ Para avanzar más en el análisis de los datos recogidos sobre la contratación de coyotes, sería indispensable estudiar las transacciones concretas que realizan con ellos las personas migrantes desde su comunidad, en las zonas de cruce con México e incluso en los albergues y refugios ubicados a lo largo del territorio mexicano (Donnelly y Hagan, 2014; Guevara-González, 2018).

¹² Los resultados obtenidos en la UPMRIP (2020), excluidos los servicios de solo tránsito por México, son del 72,0% en 2013, el 68,8% en 2014, el 74,2% en 2015, el 77,2% en 2016, el 75,8% en 2017, el 72,9% en 2018 y el 66,2% en 2019.

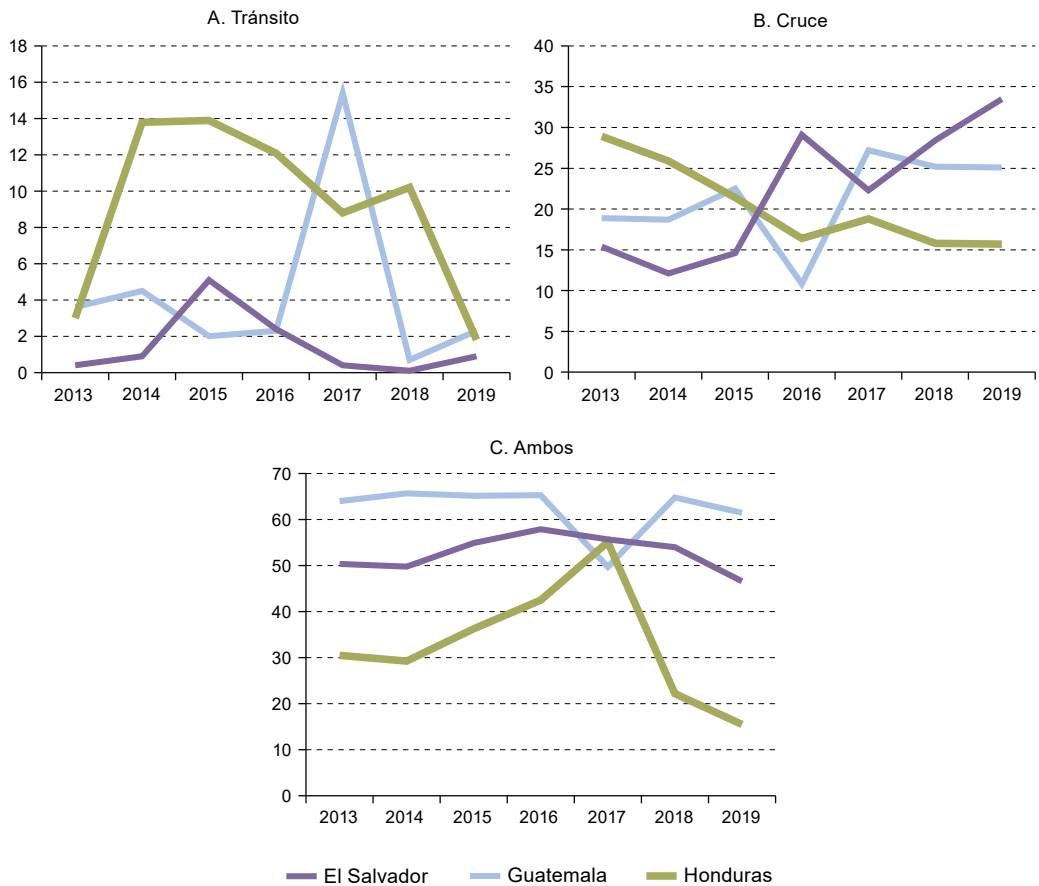
Cuadro 2
**Probabilidades de los migrantes de países del norte de Centroamérica
 de contratar un coyote, por tipo de servicio, 2013-2019**
 (En porcentajes)

Año	Dos coyotes (tránsito y cruce)	Solo tránsito por México	Solo cruce a los Estados Unidos	Por lo menos un coyote
2013	50,6	2,8	21,4	74,8
2014	49,5	6,7	19,3	75,5
2015	54,3	6,1	19,8	80,2
2016	56,6	5,1	20,7	82,4
2017	52,8	10,3	23,2	86,3
2018	50,1	3,5	22,9	76,5
2019	43,0	1,9	23,3	68,2

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México* (EMIF Sur), 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

Por países, la probabilidad de usar coyote solo en el tránsito por México es más alta en Honduras y más baja en El Salvador y Guatemala (véase el gráfico 1). De 2013 a 2019, el promedio de dicha probabilidad fue del 9,1% en Honduras, del 4,4% en Guatemala y del 1,5% en El Salvador. No obstante, como se observa en el cuadro A1.3 del anexo, los casos de este tipo de coyote son muy escasos, por lo que se los continuará incluyendo en los gráficos, pero se omitirá su descripción en el texto (se recomienda consultar el número de casos muestrales de las estimaciones para los otros países en el cuadro A1.3 del anexo). En segundo nivel de importancia se sitúa el promedio de la probabilidad de contratar un coyote solo para cruzar a los Estados Unidos, de un 23,6% en el caso de los migrantes de Guatemala y del 20,3% en el de los de Honduras y El Salvador. Sin embargo, la probabilidad de la población de Honduras de contratar este tipo de coyote está decreciendo, mientras que, en el caso de la de El Salvador, se está incrementando aceleradamente. Entre las personas migrantes de este país, la demanda de coyotes para transitar por México es mínima, pero sí utilizan este servicio para cruzar a los Estados Unidos (véase el gráfico 1). Finalmente, la probabilidad de usar ambos tipos de coyote, para transitar por México y para cruzar a los Estados Unidos, es más elevada en Guatemala que en los otros dos países: los promedios por país en el período analizado son del 62,3% en el caso de Guatemala, del 52,8% en el de El Salvador y del 33,1% en el de Honduras.

Gráfico 1
El Salvador, Guatemala y Honduras: probabilidad de contratación de los servicios de un coyote por parte de las personas migrantes, por país y tipo de servicio, 2013-2019
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

Nota: Tránsito: contratación de un coyote solo para transitar por México; Cruce: contratación de un coyote solo para cruzar a los Estados Unidos; Ambos: contratación de un coyote tanto para transitar por México como para cruzar a los Estados Unidos.

Además de la elevada probabilidad que existe de utilizar los servicios de por lo menos un coyote, el costo monetario de hacerlo se ha incrementado con el tiempo. Para transitar por México, el costo del coyote casi se duplicó de 2013 a 2019, de 3.332 a 6.266 dólares, y la tasa de crecimiento promedio anual de dicho costo fue del 12,9% (véase el cuadro 3). Para cruzar a los Estados Unidos, el costo del coyote aumentó de 1.474 dólares en 2013 a 2.066 dólares en 2019, lo que supone un incremento de 594 dólares y una tasa de crecimiento promedio anual del costo del 5,9%. Por último, el costo de contratar ambos tipos de servicios subió de 6.385 dólares en 2013 a 11.158 dólares en 2019; es decir, experimentó un incremento promedio anual del 10,1%.

Cuadro 3
**Costo de contratar un coyote para migrar de los países del norte de Centroamérica
 a los Estados Unidos, por tipo de servicio, 2013-2019**

(En dólares corrientes de los Estados Unidos)

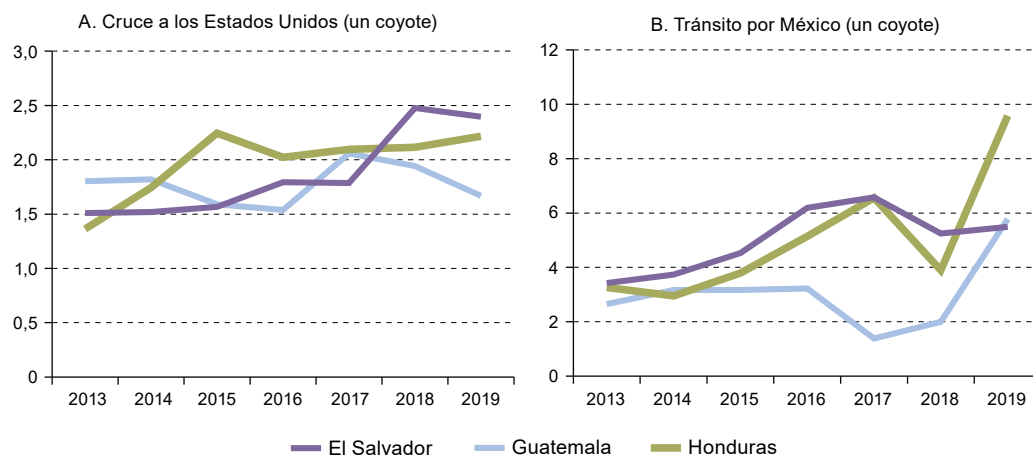
Año	Dos coyotes Tránsito por México	Un coyote Cruce a los Estados Unidos	Un coyote Tránsito por México	Un coyote Cruce a los Estados Unidos
2013	3 199	3 185	3 332	1 474
2014	3 720	3 524	3 450	1 649
2015	4 108	3 493	3 948	1 831
2016	4 574	4 379	5 613	1 891
2017	5 608	5 360	6 490	1 960
2018	5 305	5 326	5 092	2 121
2019	5 580	5 578	6 266	2 066

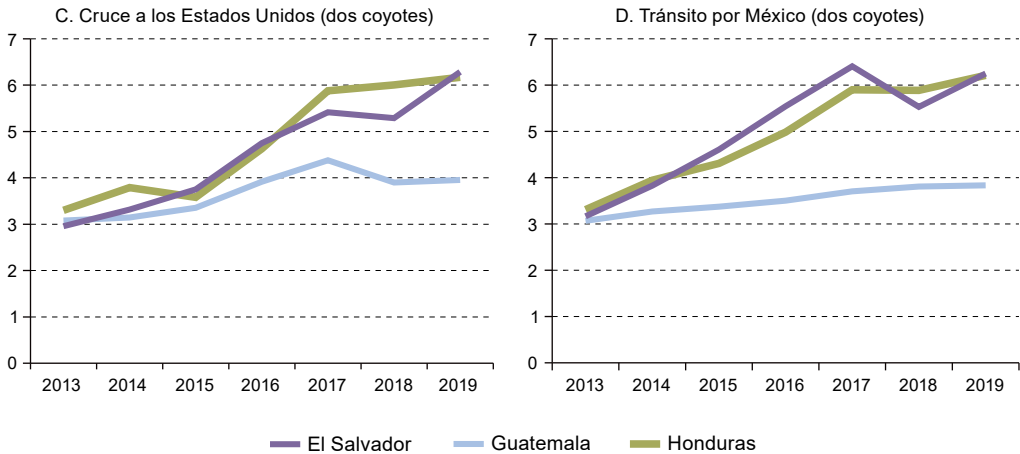
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

Si analizamos las cifras por países, el costo de un coyote solo para cruzar a los Estados Unidos ha crecido en los tres países, si bien se aprecia una pendiente menos pronunciada en El Salvador (véase el gráfico 2). En Guatemala, el costo fue de 1.362 dólares en 2013 y de 2.217 dólares en 2019; en Honduras, fue de 1.510 dólares en 2013 y de 2.396 dólares en 2019, y, en El Salvador, fue de 1.803 dólares en 2013 y de 1.668 dólares en 2019. En El Salvador, el costo se redujo de 1.942 dólares en 2018 a 1.668 dólares en 2019. En el caso de los migrantes que pagaron dos coyotes, uno para transitar por México y otro para cruzar a los Estados Unidos, el costo se incrementó en los tres países, aunque menos rápidamente en El Salvador. En el caso de este país, el costo fue de 6.147 dólares en 2013 y subió a 7.792 dólares en 2019; en el de Guatemala, aumentó de 6.606 dólares en 2013 a 12.383 dólares en 2019, y, en el de Honduras, creció de 6.120 dólares en 2013 a 12.534 dólares en 2019. De estas cifras se desprende que el costo casi se duplicó tanto para los migrantes de Guatemala como para los de Honduras.

Gráfico 2
**El Salvador, Honduras y Guatemala: costo de contratar un coyote para migrar
 a los Estados Unidos, por país y tipo de servicio, 2013-2019**

(En miles de dólares corrientes de los Estados Unidos)





Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

D. Costo monetario del viaje y probabilidad de endeudarse para realizarlo

La deuda puede servir para financiar la realización de diferentes actividades por parte de países, empresas o personas. Aunque las deudas se establecen entre actores asimétricos (Graeber, 2011; Aglietta, 2018) y, generalmente, el acreedor tiene mucho más poder que el deudor, siempre se lleva a cabo en el marco de un sistema social. Existen países, como el Japón, cuyo nivel de endeudamiento es muy elevado, pero que se encuentran en condiciones de pagar su deuda sin problemas. Por otro lado, hay países menos endeudados que tienen grandes problemas para pagar el servicio de su deuda, como la Argentina. En el caso de los hogares o los individuos, la deuda también se da en un contexto social determinado. En primer lugar, se debe tener en cuenta que, para que un migrante pueda contratar un coyote, es necesario que cuente con un poder de compra que le dé movilidad internacional. Aunque tenga dinero o activos propios, el migrante puede pedir prestado para contratar un tipo de coyote más costoso, con la idea de que su viaje pueda resultar más seguro. Sin embargo, una vez adquirida la deuda, surgen multitud de preguntas sobre el origen de dicha deuda y su devolución: ¿el acreedor fue la familia del país de origen o la que se encuentra en los Estados Unidos?, ¿fue un prestamista de la localidad de origen que no es un familiar o un prestamista de una localidad externa? o ¿se han comprometido los ingresos laborales que el migrante pueda percibir en el futuro, cuando tenga un trabajo en los Estados Unidos? Todo ello apunta a la necesidad de conocer más datos sobre la deuda contraída.

Los resultados de este estudio indican que la población que presenta las probabilidades más elevadas de endeudarse es la que contrata un coyote solo para cruzar a los Estados Unidos y la que lo hace para transitar por México y para cruzar. De 2013 a 2019, la

probabilidad promedio de endeudarse para cruzar la frontera de los Estados Unidos fue del 73,1%, y la probabilidad promedio de endeudarse para contratar dos coyotes fue del 78,5% (véase el cuadro 4). De estas cifras se desprende que muchos migrantes no pueden pagar un coyote con sus propios recursos y cubren parte del costo pidiendo dinero prestado. En algunos estudios anteriores sobre el tema, principalmente de Asia Oriental, se señala que las deudas son tanto una causa de la emigración como una fuente de financiamiento para emigrar, aunque la relación entre ambas situaciones puede ser compleja (OIM, 2019). Si bien en el caso de los países del norte de Centroamérica no se conocen los orígenes de los préstamos recibidos (personales o de pequeñas empresas de microcrédito, por ejemplo), la OCDE (2017) plantea que los activos familiares pueden ser una fuente de financiamiento para el viaje a los Estados Unidos y que las remesas futuras pueden funcionar como garantía para el pago de los préstamos (Cen, 2012; Moniruzzaman, 2016)¹³.

Cuadro 4

Probabilidad de pedir dinero prestado de los migrantes de los países del norte de Centroamérica que contratan los servicios de un coyote para viajar a los Estados Unidos, por tipo de servicio, 2013-2019

(En porcentajes)

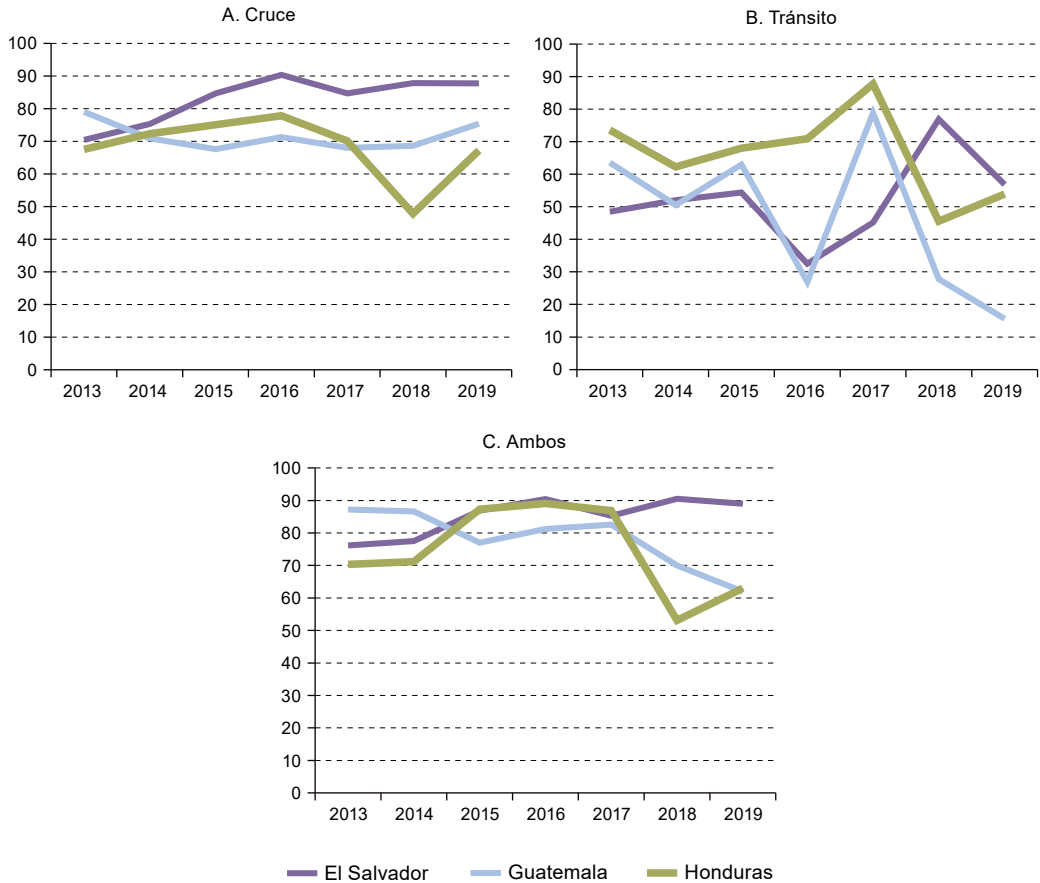
Año	Dos coyotes (tránsito y cruce)	Solo tránsito por México	Solo cruce a los Estados Unidos
2013	81,8	66,6	72,8
2014	81,2	58,7	72,2
2015	82,0	63,8	73,7
2016	85,7	57,4	77,1
2017	81,1	81,6	71,6
2018	71,1	43,9	67,9
2019	67,2	31,8	76,5

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

Por países, las probabilidades de endeudarse por utilizar un coyote para cruzar la frontera de los Estados Unidos son del 83% en el caso de El Salvador, del 71,5% en el de Guatemala y del 68,3% en el de Honduras. Mientras que, en el caso de El Salvador, esta probabilidad va en aumento, en el de Guatemala se ha mantenido constante y en el de Honduras tiene una tendencia a disminuir, con algunas fluctuaciones. Finalmente, la probabilidad de endeudarse por usar dos coyotes en el caso de los migrantes de El Salvador es del 85,1%; en el de los de Guatemala, del 78,1%, y en el de los de Honduras, del 74,4%. Los migrantes que contratan a dos coyotes dependen en gran medida de los préstamos para pagarlos (véase el gráfico 3).

¹³ Aunque no se exploran aquí las condiciones de vulnerabilidad que pueden aparecer al endeudarse para migrar, conviene tener presente la presión que existe para realizar actividades laborales, incluso durante el tránsito, que acrecientan esa vulnerabilidad.

Gráfico 3
El Salvador, Guatemala y Honduras: probabilidad de pedir dinero prestado de los migrantes que contratan los servicios de un coyote para viajar a los Estados Unidos, por país y tipo de servicio, 2013-2019
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

Además de su alta probabilidad de endeudarse al contratar un coyote, el monto que los migrantes deben pagar para sufragar los gastos totales del viaje a los Estados Unidos también es elevado (véase el cuadro 5). Dicho monto creció a una tasa promedio anual del 3,6% en caso de contratar un coyote para cruzar la frontera de los Estados Unidos, y a una tasa del 5,9% en caso de contratar dos coyotes.

Cuadro 5

Cantidad total gastada por los migrantes de los países del norte de Centroamérica hasta alcanzar su destino en los Estados Unidos, por tipo de servicio contratado, 2013-2019

(En dólares corrientes de los Estados Unidos)

Año	Dos coyotes (tránsito y cruce)	Solo tránsito por México	Solo cruce a los Estados Unidos
2013	3 426	3 289	2 104
2014	3 572	3 728	2 270
2015	4 668	4 339	2 479
2016	4 625	5 993	2 274
2017	4 952	4 420	2 346
2018	4 590	4 647	2 474
2019	4 763	4 319	2 578

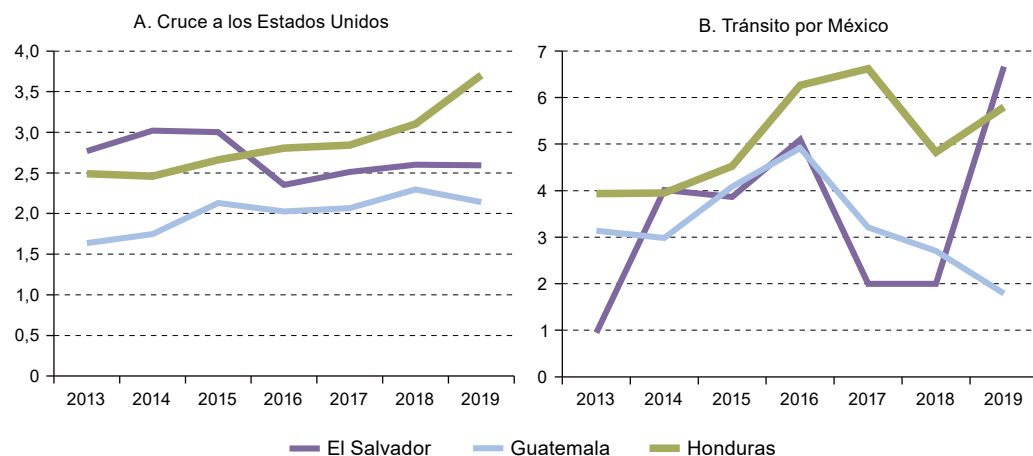
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

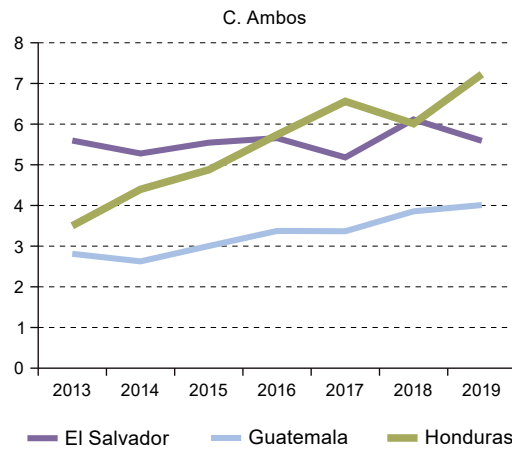
En el período 2013-2019, la cantidad total de dinero gastado en el viaje por los migrantes de Guatemala que contrataron un coyote para cruzar la frontera de los Estados Unidos aumentó de 1.637 dólares a 2.142 dólares. En el caso de los migrantes de Honduras, esta cifra se incrementó también, de 2.488 a 3.704 dólares, mientras que, en el de los de El Salvador, se mantuvo casi constante, al pasar de 2.768 a 2.594 dólares. Por último, el monto de dinero gastado por los migrantes que utilizan dos coyotes ha ido en aumento, si bien las cantidades invertidas son menores en Guatemala que en Honduras y El Salvador (véase el gráfico 4). Cabe mencionar el hecho de que, según los datos recopilados, los migrantes de Guatemala invirtieron un monto mucho menor en los gastos totales de su viaje que en el pago de los servicios de dos coyotes, pero esta diferencia puede atribuirse a la manera en que están ubicadas las preguntas en el cuestionario de la encuesta.

Gráfico 4

El Salvador, Guatemala y Honduras: cantidad total gastada por los migrantes hasta alcanzar su destino en los Estados Unidos, por país y tipo de servicio contratado, 2013-2019

(En miles de dólares corrientes de los Estados Unidos)





Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur), 2013-2019, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

E. Resultados de 2020

En 2020, no se recopiló información para la EMIF Sur de manera regular, debido a las medidas implementadas para controlar la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). En la región y en todo el mundo, las políticas sanitarias siguieron pautas similares derivadas de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS). El único trimestre sobre el que se dispuso de información completa fue el de enero a marzo. En este período, la cantidad total de devoluciones de personas migrantes en los tres países fue de 21.337, de las cuales solo 8.153 habían entrado en 2020; un elevado número había ingresado en 2019 (5.524). Por lo tanto, el 38,2% de las personas migrantes devueltas por las autoridades de los Estados Unidos habían entrado al país ese mismo año. De ese total, el 60,2% había contratado al menos un coyote: el 8,0% lo había hecho solo para transitar por México; el 19,6%, solo para cruzar a los Estados Unidos, y el 32,5% había contratado dos coyotes. En ese trimestre, se incrementó el gasto en la contratación de dos coyotes y en la contratación de un coyote solo para el cruce. Por el contrario, disminuyó en el caso de la contratación de un coyote para transitar por México, si bien se trata de cantidades elevadas en todas las modalidades. Salvo en este último caso, las probabilidades de pedir dinero prestado para el viaje contratando algún tipo de coyote son altas, así como la suma total gastada durante el viaje (véase el cuadro 6).

Cuadro 6

Probabilidad y costo de contratar un coyote, probabilidad de pedir dinero prestado y costo total del viaje de los migrantes de los países del norte de Centroamérica a los Estados Unidos, por tipo de servicio contratado, primer trimestre de 2020

	Dos coyotes (tránsito y cruce)	Solo tránsito por México	Solo cruce a los Estados Unidos	Por lo menos un coyote
Número de personas	2 651(143)	656 (35)	1 601(190)	4 908
Probabilidad de contratar un coyote (<i>En porcentajes</i>)	32,5	8,0	19,6	60,2
Costo de contratar un coyote (<i>En dólares de los Estados Unidos</i>)	14 819	5 900	2 754	
Probabilidad de pedir dinero prestado (<i>en porcentajes</i>)	80,3 (120)	3,5 (3)	72,6 (65)	
Costo total del viaje (<i>En dólares de los Estados Unidos</i>)	4 446	5 000	3 060	

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2020 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

Nota: Se incluye el número de casos del marco muestral entre paréntesis.

Tres hechos permiten afirmar que la pandemia no mermó el uso de coyotes. En primer lugar, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2020 y 2021) indica que, durante la pandemia de COVID-19, no se produjo una reducción perceptible de las actividades de contrabando de personas a nivel mundial, e incluso se generaron condiciones para que algunas redes de contrabandistas aprovecharan las vulnerabilidades de las personas en movilidad. En este sentido, la OIM/BID (2020) e Izcara Palacios (2021) han documentado, a través de entrevistas a migrantes, la presencia de traficantes de migrantes (coyotes) en las migraciones colectivas conocidas como “caravanas”. En segundo lugar, las migraciones que han adquirido carácter colectivo o que se han gestado colectivamente durante 2020 y 2021 pueden analizarse desde la lógica de hacer frente “en grupo” a las vulnerabilidades, los riesgos y los crecientes costos económicos que implica el proceso migratorio. Por último, en relación con la contratación de coyotes, en un estudio sobre el cruce de fronteras de los migrantes (Martínez y otros, 2017), se encontró que el 70% de los migrantes en cinco ciudades fronterizas contratan coyotes para cruzar a los Estados Unidos. Si bien, como muestran las estimaciones realizadas sobre la base de la EMIF Sur, los costos de contratación varían según la nacionalidad de las personas migrantes, el estudio indica que podrían situarse en torno a los 20.000 dólares (Banco Mundial, 2021).

F. Conclusiones

Es un hecho consabido y aceptado que cualquier investigación sobre la migración internacional, sin importar la etapa o componente que se analice, implica una aproximación a distintos aspectos de la vida social, económica, política y cultural en los países de origen y de destino. Menos habitual es comprender la migración como un fenómeno social que abarca, tanto en el origen como en el destino, múltiples procesos y espacios, desde los de la

vida cotidiana de las familias y las comunidades hasta los de las relaciones internacionales y las políticas de seguridad mundial y regional. Asimismo, tiene un impacto en la política económica internacional, pues, a través de las remesas familiares, repercute en la balanza de pagos, en la capacidad de los países de endeudarse y hasta en la inflación interna y los niveles de desigualdad social.

En esta sección se presenta un resumen de los principales hallazgos de este artículo, se define el alcance de la información presentada y se ofrece una recomendación para contribuir a que las migraciones se produzcan de forma ordenada, segura y regulada.

Los principales resultados de este estudio son los siguientes:

- i) La probabilidad de contratación de algún tipo de coyote por parte de las personas migrantes de los países del norte de Centroamérica son elevadas. La mayor parte de ellas utiliza sus servicios tanto para transitar por México como para cruzar a los Estados Unidos, y otra parte considerable lo hace solo para cruzar a los Estados Unidos.
- ii) Los costos de contratar un coyote son significativos y se han ido incrementado de 2013 a 2020.
- iii) La población que contrata algún tipo de coyote frecuentemente se endeuda.
- iv) La cantidad total que gastan los migrantes en el viaje a los Estados Unidos es considerable y presenta una tendencia creciente.

Los resultados obtenidos en este estudio concuerdan con los de otras investigaciones y los complementan. Se presentan estimaciones puntuales, subrayando, al mismo tiempo, que lo más importante son las tendencias. Del análisis realizado, se deriva la propuesta de modificar el cuestionario para preguntar de manera más explícita cuestiones relacionadas con el entramado social y el origen de los préstamos para migrar, y también si la población migrante contrata o no coyotes en modalidad “todo incluido”. La secuencia actual de las preguntas en el cuestionario genera ambigüedades, que pueden dar lugar a diferentes vías de investigación, al tener que recurrir a conjeturas, supuestos y deducciones. En las modalidades de contratación para el cruce y para el tránsito y el cruce, el costo promedio en ocasiones supera el gasto total. Se trata de una incoherencia que podría explicarse por el orden de las preguntas y la dificultad que supone —no solo en el caso de la EMIF Sur, sino también en los de otras encuestas— captar el total de los ingresos y los gastos de sus respectivos objetos de estudio. Se recomienda incluir en la EMIF Sur la pregunta de si el coyote se contrató en modalidad “todo incluido”.

Por último, otro objetivo de esta investigación era realizar una propuesta para contribuir a que la migración se produzca en condiciones de seguridad y orden, así como en un marco que favorezca la regulación de los flujos migratorios tanto en el origen como en el destino. En algunas partes del mundo se ha logrado el empleo regular de los trabajadores migratorios internacionales, siguiendo las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y en concordancia con las legislaciones nacionales. En este sentido, en el marco del respeto de los derechos humanos, económicos y sociales de las personas migrantes y del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular, podrían implementarse acciones bilaterales o trilaterales para que el proceso migratorio

transcurriera de manera segura, ordenada y regulada, a fin de reducir la dependencia de los migrantes de contrabandistas y bandas delictivas, y contribuir, de esta manera, a la formación de mercados laborales internacionales.

Bibliografía

- Aglietta, M. (2018), *5000 Years off Debt and Power*, Nueva York, Verso.
- Anguiano, M. E. y R. Cruz (2016), “Flujos migratorios en tránsito por México desde el triángulo norte de Centroamérica”, *Migrantes en tránsito en Estados Unidos. Vulnerabilidades, riesgos y resiliencia*, M.E. Anguiano Téllez y D. Villafuerte Solís (eds.), Tijuana, El COLEF.
- Armijo, N. (2011), “Frontera sur de México: los retos múltiples de la diversidad”, *Migración y Seguridad: nuevo desafío en México*, N. Armijo Canto (eds.), Ciudad de México, Casede [en línea] <https://www.casede.org/index.php/publicaciones/migracion-y-seguridad-nuevo-desafio-en-mexico>.
- Banco Mundial (2021), “The changing face of transit migration in Mexico: higher remittances” [en línea] <https://blogs.worldbank.org/peoplemove/changing-face-transit-migration-mexico-higher-remittances>.
- Bértola, L. y J. Ocampo (2012), *The Economic Development of Latin America since Independence*, Nueva York, Oxford University Press.
- Campana, P. (2020), “Human smuggling: structure and mechanisms”, *Crime and Justice*, vol. 49 [en línea] https://www.repository.cam.ac.uk/bitstream/handle/1810/304068/CEJ%2049__campana_accepted%20version.pdf?sequence=1.
- Ceceña, A. E. y otros (2021), *Militarización del sureste mexicano*, Ciudad de México, Observatorio Mexicano de Geopolítica.
- Cen, C. M. (2012), “Remesas y estructura del gasto en los hogares receptores: caso de estudio de una comunidad maya contemporánea”, *Análisis Económico*, vol. XXVII, N° 64.
- Chishti, M. y C. Bergeron (2011), “Post-9/11 policies dramatically alter the U.S. Immigration Landscape”, Migration Policy Institute [en línea] <https://www.migrationpolicy.org>.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2017), *Prontuario sobre movilidad y migración internacional en la frontera sur de México*, Ciudad de México.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población) y otros (2013-2019, 2020), *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)* [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.
- Díaz-González, E. (2009), “Riesgo moral y transmisión de señales: análisis de la relación del pollero-mojado en una perspectiva microeconómica”, *Ra Ximhai*, vol. 5, N° 1.
- Donnelly, R. y J.M. Hagan (2014), “The dangerous journey: migrant smuggling from Mexico and Central America, Asia, and the Caribbean”, *Hidden Lives and Human Rights in the United States. Understanding the Controversies and Tragedies of Undocumented Immigration*, L.A. Lorentzen (eds.), Nueva York, Praeger.
- Durand, J. (2016), *Historia Mínima de la migración México-Estados Unidos*, Ciudad de México, El Colegio de México.
- Durand, J. y D. Massey (2003), *Clandestinos migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Feenstra, C., R. Inklaar y M. Timmer (2015), “The next generation of the Penn World Table”, *American Economic Review*, vol. 105, N° 10.
- Freeman, A. (2019), *Divergence, Bigger Time. The Unexplained Persistence, Growth, and the Scale of Postwar International Inequality*, Manitoba, Geopolitical Research Group.
- Garnier, L. (1993), “La economía centroamericana y los ochenta: ¿Nuevos rumbos o callejón sin salida?”, *Historia General de Centroamérica*, E. Torres Rivas (eds.), San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

- Gathmann, C. (2004), "The effects of enforcement on illegal markets: evidence from migrant smuggling along the Southwestern Border", *IZA Discussion Paper Series* [en línea] <http://www.iza.org/publications/dps/>.
- Giorguli-Saucedo, S., V.M. García y C. Masferrer (2018), *Un sistema migratorio en construcción. Dinámica demográfica y políticas migratorias en América del Norte y el Triángulo Norte de Centroamérica*, Ciudad de México, El Colegio de México.
- Graeber, D. (2011), *Debt. The first 5,000 Years*, Nueva York, MelvilleHouse.
- Greenfield, V. A. y otros (2019), *Human Smuggling and Associated Revenues. What Do or Can We Know About Routes from Central American to the United States*, Homeland Security Research Division.
- Guevara-Gonzalez, Y. (2018), "Navigating with Coyotes: pathways of Central American migrants in Mexico's Southern borders", *Annals*, vol. 676, N° 1.
- INM (Instituto Nacional de Migración) (2005), *Propuesta de política migratoria integral en la frontera sur de México* [en línea] http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/2224/1/images/Prop_Pol_Mig_Int_Front_Sur.pdf.
- Isidro Luna, V.M. (2022), "World inequality, Latin America catching up, the asymmetries in power", *Japanese Political Economy*, vol. 48, N° 1.
- Izcara Palacios, S.M. (2021), "Las caravanas migrantes, las economías del tráfico humano y el trabajo excedente", *Andamios*, vol. 18, N° 45.
- (2017), "From victims of trafficking to felons: migrant smugglers recruited by Mexican cartels", *Estudios Fronterizos*, vol. 18, N° 37.
- (2013), "Contrabandistas de migrantes a pequeña escala de Tamaulipas, México", *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 21, N° 42.
- (2012), "Coyotaje y grupos delictivos en Tamaulipas", *Latin American Research Review*, vol. 47, N° 3.
- Jáuregui Díaz, J.A. y M. de J. Ávila Sánchez (2017), "El uso de coyote o pollero en el proceso migratorio México-Estados Unidos, 1993-2010", *Huellas de la Migración*, vol. 2, N° 4.
- Leutert, S. (2019), "La implementación y el legado del Programa Frontera Sur de México", Robert Strauss Center", *Reporte sobre la investigación de políticas públicas* [en línea] <https://www.strausscenter.org/>.
- López Vega, R. y V.M. Isidro Luna (2020), "Economía, población, migración y remesas en años recientes en los países del Norte de Centroamérica", *La situación demográfica de México*, Ciudad de México, Consejo Nacional de Población (CONAPO).
- Martínez, D. y otros (2017), "The Migrant Border Crossing Study: A methodological overview of research along the Sonora-Arizona border", *Population Study*, vol. 71, N° 2.
- Minian, A. R (2020), "Offshoring migration control: Guatemalan transmigrants and the construction of Mexico as a buffer zone", *American Historical Review*, vol. 125, N° 1.
- Meneses, A.G (2010), "De Migras, Coyotes y Polleros. El argot de la migración clandestina en la región de Tijuana-San Diego", *OGIGIA*, vol. 8.
- Moniruzzaman, M. (2016), *Debt Financed Migration to Consumption Smoothing: Tracing the Link between Migration and Food Security in Bangladesh*, Wilfrid Laurier University [en línea] <https://scholars.wlu.ca/etd/1848>.
- Morales Gamboa, A. (2007), *La Diáspora de la posguerra: regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central*, San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2017), *Interrelations between Public Policies, Migration and Development*, París.
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2019), *Debt and the migration experience. Insights from South-East Asia* [en línea] www.iom.int.
- (1999), *Migraciones en Centroamérica. Proceso Puebla-Huracán Mitch. Bases para la acción y propuestas para la reflexión* [en línea] <https://www.eird.org/estrategias/pdf/spa/doc12645/doc12645.htm>.
- OIM/BID (Organización Internacional para las Migraciones/Banco Interamericano de Desarrollo) (2020), *El tráfico ilícito de migrantes en América Central y México en el contexto de la COVID-19* [en línea] https://kmhub.iom.int/sites/default/files/publicaciones/informe_tim_abr.pdf.

- Paris-Pombo, M. D (2016), "Trayectos peligrosos: inseguridad y movilidad humana en México", *Papeles de Población*, vol. 22, N° 90.
- Poder Ejecutivo Federal (2014), *Decreto por el que se crea la Coordinación para la Atención Integral de la Migración en la Frontera* [en línea] http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5351463&fecha=08/07/2014.
- (2001), *Plan Puebla Panamá. México. Documento base* [en línea] <http://www.diputados.gob.mx/comisiones/asunindi/dgmxuno.pdf>.
- Preciado, C. J. y M.A. Villaruel (2006), "México y Centroamérica: hegemonía mundial, resistencias y visibilidad social", *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla Panamá*, D. Villafuerte Solís y X. Leyva Solano (eds.), Ciudad de México, HCDD-Miguel Ángel Porrúa.
- Programa Estado de la Nación/Consejo Nacional de Rectores (2020), *Panorama Económico 2017*, San José [en línea] <https://estadonacion.or.cr/proyectos-estado-de-la-region/>.
- Rahman, M.M (2015), "Migrant indebtedness: Bangladeshis in the GCC countries", *International Migration*, vol. 53, N° 6.
- Restrepo, I. (1998), "El huracán de la pobreza" [en línea] <https://www.jornada.com.mx/1998/11/23/restrepo.html>.
- Roberts, B. y otros (2010), *An Analysis of Migrant Smuggling Cost along the Southwest Border*, Homeland Security.
- Ruiz Soto, A.G (2020), *Un año después del Acuerdo Estados Unidos-México. La transformación de las políticas migratorias mexicanas*, Migration Policy Institute [en línea] <https://www.migrationpolicy.org/research/un-ano-acuerdo-estados-unidos-mexico>.
- Senado de la República (2018), *Programa de Trabajo LXIII Legislatura. Comisión de Asuntos Fronterizos Sur* [en línea] https://www.senado.gob.mx/comisiones/asuntos_fronterizos_sur/docs/Programa3_LXIII.pdf.
- Spener, D. (2011), "Global Apartheid, Coyotaje, and the Discourse of Clandestine Migration. Distinctions between Personal, Structural, and Cultural Violence", *Global Human Smuggling. Comparative Perspectives*, D. Kyle y R. Koslowski (eds.), Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- (2005), "Mexican migration to the United States, 1882-1992: A Long Twentieth Century of Coyotaje", *Research Seminar Series of the Center for Comparative Immigration Studies*, San Diego, Universidad de California [en línea] https://ccis.ucsd.edu/_files/wp124.pdf.
- Torres, T. F (2005), "El atraso regional en los procesos globales: la región del Plan Puebla-Panamá", *Problemas del Desarrollo*, vol. 36, N° 142.
- UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) (2021), *COVID-19 and the Smuggling of Migrants. A Call for Safeguarding the Right of Smuggled Migrants Facing Increased Risks and Vulnerabilities* [en línea] https://www.unodc.org/documents/human-trafficking/SOM_and_COVID-19_Publication_final_EN_final.pdf.
- (2020), *Global Report on Trafficking in Persons* [en línea] <https://www.unodc.org/unodc/data-and-analysis/glotip.html>.
- (2011), *Smuggling of Migrants. A Global Review and Annotated Bibliography of Recent Publications*, Nueva York.
- (2010), *The Globalization of Crime. A Transnational Organized Crime Threat Assessment*, Nueva York.
- UPMRIP (Unidad de Política Migratoria-Registro de Identidad de Personas) (2020), *Caracterización de los flujos financieros asociados al tráfico ilícito de personas migrantes provenientes del Triángulo Norte de Centroamérica*, Ciudad de México.
- Wade, R. H. (2020), "Rethinking the world economics as a two bloc hierarchy", *Real-World Economics Review*, N° 92.
- Zazueta, C. H (1983), "Relaciones entre coyotes e indocumentados", *Estudios Fronterizos*, vol. 36, N° 142 [en línea] <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5196315.pdf>.

Anexo A1

Cuadro A1.1
El Salvador, Guatemala y Honduras: migrantes devueltos por las autoridades de los Estados Unidos, por año de entrada y país de origen, 2013-2019
 (En número de personas)

Año	Población objetivo	El Salvador	Guatemala	Honduras	Total proporcionado por la Unidad de Política Migratoria-Registro de Identidad de Personas (UPMRIP)
2013	88 856	17 906	42 741	28 209	89 132
2014	100 380	26 102	40 915	33 363	101 271
2015	63 418	19 653	26 907	16 858	63 450
2016	71 290	20 876	29 979	20 435	72 407
2017	49 467	8 749	22 324	18 394	50 710
2018	71 773	11 192	38 693	21 888	72 527
2019	64 140	11 044	30 880	22 216	64 835

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/> y Unidad de Política Migratoria-Registro de Identidad de Personas (UPMRIP), *Caracterización de los flujos financieros asociados al tráfico ilícito de personas migrantes provenientes del Triángulo Norte de Centroamérica*, Ciudad de México, 2020.

Cuadro A1.2
Migrantes de los países del norte de Centroamérica devueltos por los Estados Unidos: tamaño de la muestra total y tamaño de la muestra por año de entrada y país de origen, 2013-2019
 (En número de personas)

Año	Tamaño de la muestra	Población objetivo			
		Total	El Salvador	Guatemala	Honduras
2013	6 972	5 803	1 825	2 974	1 004
2014	6 419	5 704	2 179	2 031	1 494
2015	5 021	4 489	2 111	1 276	1 102
2016	4 473	4 017	1 905	1 352	760
2017	4 371	2 898	1 187	1 077	634
2018	3 968	2 920	1 215	1 239	466
2019	3 580	2 169	724	791	664

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

Cuadro A1.3

El Salvador, Guatemala y Honduras: contratación de al menos un coyote por parte de los migrantes a los Estados Unidos, por tipo de servicio, 2013-2019
(En número de casos)

Año	Cruce a los Estados Unidos	Tránsito por México	Ambos
El Salvador			
2013	284	7	918
2014	266	20	1 097
2015	303	113	1 146
2016	309	45	1 095
2017	268	4	660
2018	336	2	685
2019	239	5	343
Guatemala			
2013	558	117	1 900
2014	360	88	1 367
2015	299	27	827
2016	366	32	884
2017	293	176	525
2018	307	10	810
2019	196	19	480
Honduras			
2013	282	40	299
2014	372	203	461
2015	245	161	409
2016	121	97	323
2017	121	63	336
2018	72	55	95
2019	100	16	93

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Consejo Nacional de Población (CONAPO) y otros, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF Sur)*, 2013-2019 [en línea] <https://www.colef.mx/emif/>.

Nota: Tránsito: contratación de un coyote solo para transitar por México; Cruce: contratación de un coyote solo para cruzar a los Estados Unidos; Ambos: contratación de un coyote tanto para transitar por México como para cruzar a los Estados Unidos.